

MADRID.

Un mes... 4 rs.
Tres meses... 10

PROVINCIAS.

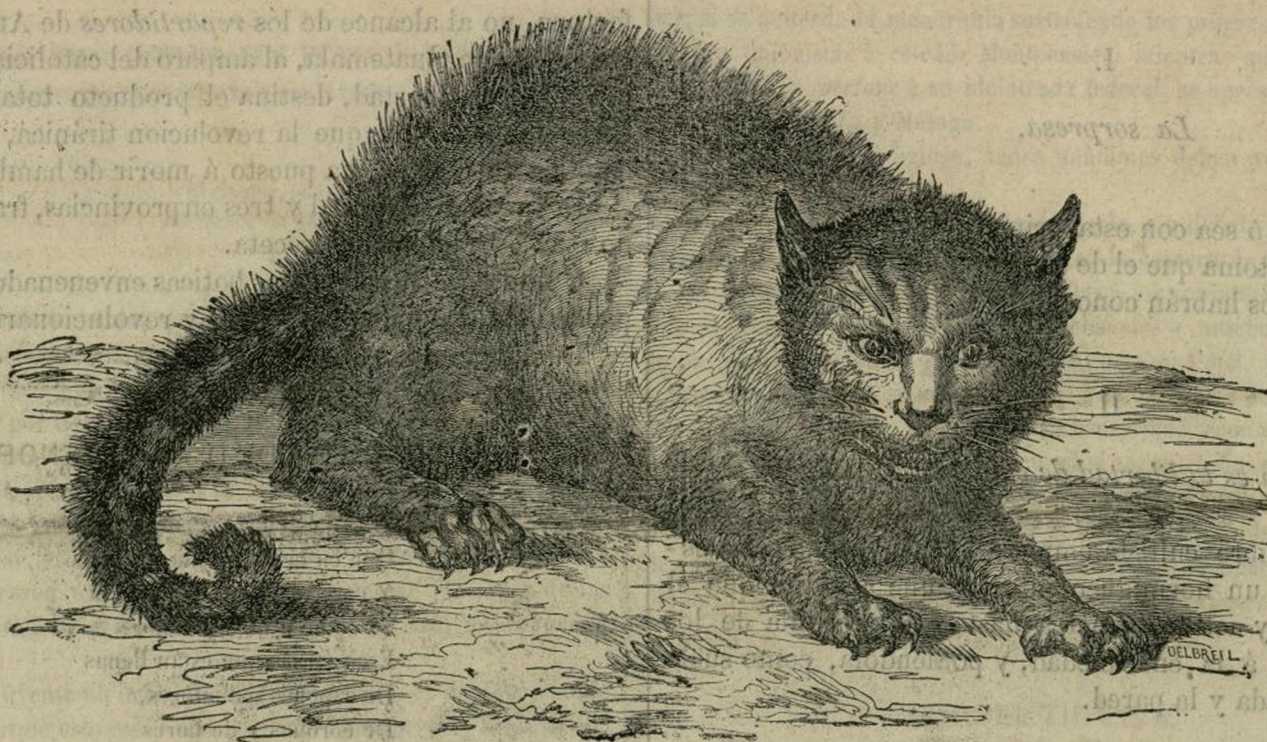
Tres meses... 12 rs.
Seis id... 20

EXTRANGERO
Y ULTRAMAR.

Tres meses... 18 rs.
Seis id... 30

Número suelto,

CUATRO CUARTOS



SE SUSCRIBE:

En Madrid, en la s
principales librerías, y
en la administración,
Travesía del Horno de
la Mata, núm. 3, prin-
cipal.

En provincias, remi-
tiendo el importe á
nombre del administra-
dor en libranzas ó se-
llos de franqueo.

Director, D. S.M. de

SAN ROMAN.

EL GATO,

PERIODICO MINISTERIAL, HASTA CIERTO PUNTO.

SE PUBLICA SEIS VECES AL MES.

ADVERTENCIA.

Las dificultades con que hemos tenido que luchar, lector benévolo, para poder presentarte el dichoso animalito que hoy, al fin, aparece á la cabeza del periódico, han sido causa de que solo se hayan publicado cinco números en el mes de Enero, en vez de los seis que tenemos prometido; pero como las suscripciones son de trimestre, enmendaremos esta falta publicando un número más, Dios mediante, en el mes de Febrero, aumento que, indudablemente, será mejor para el público, pues debiéndose abrir las Cortes, en reve, se nos ofrecerá ocasion de maullar más de seis veces en dicho mes.

RECETA CONTRA EL LIBRE CULTISMO EN ESPAÑA.

Como que los que padecen esa maldita enfermedad en este país, radicalmente católico, son por complexion ó temperamento poco aficionados á larga lectura y ménos si la leyenda es sana, el autor ha procurado que su receta conste solo de cuarenta y ocho pildoras ó sean páginas, propinables, para mayor comodidad, en seis tomas diferentes; pudiendo nosotros certificar y hasta responder de que la curacion es segura, es infalible, cuando el paciente conserva todavia rastro de sindéresis, ó siquiera algun jugo de sentido comun.

Por eso no se la recomendamos al Sr. Romero Ortiz, que ha perdido todo eso si alguna vez lo tuvo.

Ni ménos al presbítero Aguayo que, sabemos, no lo tuvo nunca.

Ni á D. Emilio Castelar que está, de mucho tiempo, desahuciado.

Ni tampoco al Sr. Lorenzana, á quien se indigestaria la receta misma, solo con recordar el nombre del autor, cuya erudita y admirable contestacion al tristemente famoso artículo de *El Diario Español* titulado *Desagravios*, no ha podido roer su señoría, ni mucho ménos replicarla.

Hé aquí la portada de dicha prodigiosa receta:

LA LIBERTAD DE CULTOS

EN ESPAÑA.

ESTUDIO FILOSÓFICO-POLÍTICO-RELIGIOSO

POR

D. JOSÉ ANTONIO ORTIZ URRUELA,

PRESBITERO,

NATURAL DE LA REPUBLICA DE GUATEMALA,

EN LA AMÉRICA CENTRAL.

Si la *tremenda*, que engordándose va desde el Setiembre último, no nos tuviese á cada momento en peligro de quedar hasta sin camisa, haríamos con gusto el desembolso necesario para regalar un ejemplar á cada uno de nuestros suscritores, no en verdad como medicamento, que necesiten, sino como preservativo que les conviene, porque nadie está libre de una mala tentacion.

Si la índole de nuestro periódico lo permitiese, insertaríamos íntegra la receta en nuestras columnas.

Si en ella fuese posible escoger lo mejor, copiaríamos siquiera algunos trozos.

Nos contentamos solo con enunciar los capítulos.

I.

La sorpresa.

Y con su lectura, ó sea con esta primera toma, el enfermo no experimenta otro sintoma que el de subírsele los colores á la cara, como quien dice «¿nos habrán conocido?»

II.

¿Para quién es la libertad de cultos en España?

Y ya con esto el libre cultista empieza á sentir á toda prisa escalofríos, y así como un hormigueo interior, que acredita que el medicamento, eficaz y activo, penetra hasta en la médula de los huesos, persiguiendo á la enfermedad, y poniéndola, como suele decirse, entre la espada y la pared.

III.

Ventajas que pudieran proponerse á España en cambio de la libertad de cultos.

Después de esta tercera toma, el enfermo va entrando poco á poco en reaccion; y á la vez que paladea regaladamente las sabrosas partículas que ha dejado en su boca el sustancioso exámen de las mentidas ventajas políticas, materiales y literarias que habria de recojer España de su malhadada libertad de cultos, siente caer de sus ojos á manera de escamas del tamaño de conchas de galápago.

IV.

¿En dónde y de quiénes han triunfado los extranjeros enemigos de la España para exigir la libertad de cultos?

Ahora sobreviene un sudorcillo picante y acrimonioso así como la vergüenza, que obliga al paciente á arrojarse bien, y aun á cubrirse el rostro con ambas manos, ya que no pueda meterse debajo de tierra después de gustar las últimas especies.

V.

¿Contra quién se trata de establecer la libertad de cultos en España?

Aquí la reaccion es ya franca, poderosa, completa: viene, como es natural, acompañada de alguna fiebre nerviosa, que obliga á veces á cerrar los puños y maldecir con coraje á la gloriosa de Setiembre y á sus hombres y á sus crímenes.

VI.

¿Cuál será la suerte de la libertad de cultos proclamada en España por la revolucion de Setiembre?

A poco de esta última toma, el enfermo respira ya en plena convalecencia: empieza á gustar el incomparable bien de la salud, y se reanima cada vez más con la esperanza de una larga, honrosa y española vida. Quédale, empero, esta muletilla, á manera de retó, que suelta con muchos bríos á cuantos se encuentra al paso: «¡Descatolizar á España! No se saldrán con ella.»

El autor (residente en la actualidad en Roma, como consultor político del futuro Concilio Eucuménico) que tiene su patrimonial

fortuna, no al alcance de los repartidores de Andalucía, sino en la República de Guatemala, al amparo del catolicismo, del orden y de la verdadera libertad, destina el producto total de su obra al socorro de las Monjas que la revolucion tiránica, liberticida y anticatólica de España, ha puesto á morir de hambre y de amargura.

Dos reales en Madrid y tres en provincias, franca de porte, vale no más esta admirable receta.

Y no la procureis en esas boticas envenenadoras, donde se expenden obras impías, impúdicas y revolucionarias.

Buscadla en las librerías católicas.

PARODIA DE D. JUAN TENORIO.

¿No es cierto, Prim, seductor,
Que en la Madrileña villa
Y en Cádiz como en Sevilla
Se come á más y mejor?
Esas mesas que están llenas
De capones seductores,
De coronas y de flores
Y de gallinas rellenas;
Esas gentes que sin penas
Gritan á tu alrededor
Buscando con gran primor
Algo que llegue á la encia,
Estarán contigo el día
Que cierres el comedor?

Esos quejidos que el viento
Te trae, Romero á millares
Ecos de santos lugares
Ya de una iglesia ó convento
Dulce, suavísimo acento
Inspirado en el dolor,
Tierna queja que al Señor
Una pobre monja envía:
No los oyes, vida mía,
Al sentarte al comedor?

Y esas palabras que están
Duque, ya ostensiblemente
Mostrando cuán malamente
Ustedes andando van,
Al cabo no ablandarán
Lo que exista en tu interior
Gacha, mendrugo, ó vapor
Pues se ignora todavía,
Y harás algo, vida mía
Por dejar el comedor?

Y esas magníficas perlas
Y esas joyas primorosas
En las iglesias ociosas;
No sería mejor cojerlas
Y aquí, Zorrilla, traerlas
Al provisional calor,
Quitándolas del rigor

De mano blasfema é impía
Y así más joyas habria
Que añadir al comedor?

¡Oh! sí, lo confieso pues:
Gloriosa, luz de mis ojos,
Ya cesaron mis enojos
Y me tienes á tus piés;
Ya al cabo, imposible es
Tratarte con desamor;
Depongo todo el rigor
Con que te miraba un día,
Pues me venció la poesía
Que encierra tu comedor.

MANUAL DE MADRID PARA USO DE LOS FUTUROS DIPUTADOS
INCONSTITUYENTES DE OPINIONES LIBERALES.

(El clamor, pues, de los hijos
de Israel ha llegado á mí...)

Permitió Dios, cuando lo había, que su pueblo elegido fuese guiado por Moisés entre mil peligros á la tierra prometida; y hoy, por gracia especial de la gloriosa, nos cabe la dicha de ser los *Ciceroni* del rebaño elegido por el surgo universal, para ir por donde D. Práxedes quiera.

¿Cómo permitir nosotros que tanto solapado unionista, tanto cándido progresista y tanto virgen demócrata venga á esta moderna Babilonia sin guía y sin consejos que iluminen su camino? No; y mil veces no.

Nuestras simpatías por los elegidos son inmensas y á ellos dedicamos este *Manual*, donde encontrarán utilísimos consejos tomados de las obras de los más famosos *turistas* y del conocimiento que tenemos de esta ex-coronada villa.

El diputado inconstituyente no debe, al salir de su pueblo, ó aldea, hácia la corte, ni confesar, porque esto sería neo, ni testar, porque esto sería inútil, cuando no hay de qué.

Debe, si, hacer una pequeña provision de árnica, porque es probable la necesite cuando, á guisa de *Cromwell*, algun nuevo liberticida intente disolver las futuras cortes á latigazos, ó algo más duramente.

Su traje de viaje deberá ser sencillo y modesto, tal como conviene á un honrado ciudadano que, acaba de dejar el arado ó el mostrador, para dotar de leyes regeneradoras á su país.

Si el diputado fuere demócrata, deberá tener lengua barba y aspecto profético, algo de Juan de Leyden y no poco de Massaniello; el hongo grasiento, la corbata lustrosa, la camisa roja, gaban algo raído, bolsillo vacío y botas sin lustrar; tal es el traje que creemos más al propósito.

Si fuere progresista no chocará que la camisa sea oscura, el sombrero largo y puntiagudo, el gaban color de castaña, los pantalones á grandes cuadros amarillos y negros, y que gaste baston con puño de olor.

Podrá permitirsele que use alpargatas, con tal de que las compre donde le indique el Sr. Sagasta, y que en el portamonedas lleve hasta cuatro reales en cuartos.

Si fuere unionista, podrá usar camisa de varios colores; abrigos de dos caras; corbatas Alcolea, Béjar ó Santander, guantes de Valladolid (como los del *aspirante*) pantalones de patencour (catalán) y en el portamonedas hasta cinco duros en diferentes monedas portuguesas.

Para dar inequívocas muestras de su amor á las economías, deberán viajar en tren mixto, en tercera clase, ó en trenes de mercancías ya en coches ó en jaulas y con poco equipaje, para no pagar exceso; se surtirán de fiambres á fin de no hacer gastos en el camino y de cigarrillos de papel para entretener los ocios. Al llegar á Madrid deberán tomar el ómnibus y hacerse conducir á la casa de huéspedes, donde se harán llamar, por el criado, si lo hubiere, V. E. si es demócrata, y simplemente V. S. si es progresista ó unionista.

Siete reales diarios, nos parece un precio prudente para el pago de la casa, teniendo en cuenta que se trata de personas que no han robado, como los pícaros moderados. Mientras se abran las Cortes, podrán entretener el tiempo en visitar á los ministros y aprender el modo de sacar destinos para los electores, ó en admirar los monumentos más notables de Madrid y entre ellos, las mingitorias de la Puerta del Sol y las colosales obras del Retiro, (queremos decir parque de Madrid) y explicar á sus paisanos, con quienes irán á paseo, los grandiosos proyectos del Sr. Albareda.

Si fueren alguna vez á la Castellana, renegarán de las altivas damas que pa sean en coche, y si al Prado, se ruborizarán de las atrevidas miradas de las bellas que por allí paseen.

Irán despues de comer al café, procurando que sea de aquellos á donde se reuna gente de la que más haya sufrido por la causa de la libertad; no darán propinas, pues esto deben considerarlo como un soborno.

Irán alguna vez que otra al teatro, cuidando no llamar al Real, sino Nacional, ni al Príncipe más que el Español.

Jamás dirán Plaza de Santa Ana, ni calle del Príncipe, sino Plaza de Topete y calle de Izquierdo, so pena de que los tomen por reaccionarios.

Irán poco á sociedades, y caso de ir, á las más escogidas.

Admirarán la belleza y el talento de la nueva *Mad. Tallien*, y cuando sean presentados á vuelta de mucha duquesa para arriba y duquesa para abajo, procurarán aplicar, con oportunidad, los escogidos chistes que hayan leído en el *Gil Blas* u oído en los Bufos, pues son considerados del mejor tono.

Cuando se abran las Cortes, deberán cumplir concienzudamente con su de-

ber; si se acuerda la monarquía sosteniendo los progresistas al ilustre Espartero y los unionistas á *ce-chèr* Montpensier, mientras que los republicanos que han votado *in pectore* á su idolatrada federal, se aprestan á publicar la tercera edicion de Cádiz y Málaga.

En la cuestion religiosa, todos unánimes deben votar por la libertad de cultos.

El matrimonio civil, deberán acordarlo, sin debate alguno, sancionando de derecho, lo que de hecho se practica en la carrera de San Gerónimo.

No estará de más un voto de gracias á los voluntarios de la libertad; un título de duque á Izquierdo, algunas pensiones y mucho de odio á la dinastía caída, algunas palabras gordas á Napoleon y al Papa, cuatro caricias á Cuba, y despues... despues se arma la gorda y cada cual á su casa.

Pensábamos haber sido más extensos; pero renunciemos á ello; en esta época de ilustracion, nuestros diputados encontrarán en Madrid mil personas tan espertas en este mar proceloso, como el capitán Lagier en el Océano, que leídas estas leves indicaciones, los guien á través de los escollos al sitio donde con general satisfaccion de la patria puedan recoger una corona de... ó un pié de... en recompensa de sus servicios á la gloriosa.

EL TIO LILA.

Por fin nos hemos convencido de que la revolucion ni es motin ni es asonada.

No es más que la bulla y la algazara de los que se reunen en la mesa á comer con orden y concierto.

Por eso, dice un periódico, si no se limpian los comederos haremos la oposicion.

Y el Gobierno coge el escobon y limpia comederos en lugar de barrerse con él la conciencia, que de seguro la tiene tan limpia, cual las calles de Madrid al amanecer.

Como otras veces se decia cuando no había Guardia civil: la bolsa ó la vida; ahora, á pesar de la Guardia se dice: ó el plato ó la tranca!..

Y el Gobierno, impelido por esta fuerza *acebuchada*, inclina la cabeza y suelta el plato con el ojo puesto en la tranca, como el que está escamado.

Aun en estos momentos, cuando su vida se vá, cuando su agonía está sonando, cuando sobre su cabeza está pendiente la espada de Damocles, nos la quiere echar de *plancheta*.

Verdad es que el derecho del pataleo á nadie se le niega.

Despues que todas las mañanas nos sirven el chocolate con una circular de Sagasta ó concediendo una nueva libertad, ahora salimos con que faltan algunas libertades.

Y es verdad; la libertad de juego, de prostitucion, de vagancia y de tontos, aunque nos las hemos tomado, no han salido en la *Gaceta*.

La última, aunque no ha salido en la *Gaceta*, se vislumbra en todas sus disposiciones.

La libertad que más sensacion ha causado, ha sido la de teatros, porque el público temiendo que se *suelten* liberalesmente, ha tocado á retirada y no asoma las narices por ellos.

Verdaderamente este es el Gobierno de las libertades; mientras él no tiene libertad para hablar, deja libre á todo el mundo.

Lo que no tiene es libertad para irse, porque parece que está pegado al presupuesto por la epidermis.

Y primero se deja atrás la epidermis que el plato y la cuchara.

Esta es una situacion de valientes, y donde mandan los puños.

Así es, que el que entra sable en mano, ó echando tacos, en un ministerio, sale credencial en mano y rociando turrón sin disimulo.

El que entra con buenas formas y haciéndose el pobrecito, de seguro que le tiran el gorro frigio ó el policolor del ministro.

Es decir, segun sea pogresista ó de la union.

El que lleva la batuta liberalesca es Zorrilla, cuyo apellido dice todo lo bueno que puede hacer por la patria.

Este señor *memo-rable* en los fastos del desorden, escucha, como una serenata, las voces de los republicanos.

Así la enseñanza pública la ha convertido en una funcion de toros, y el ministerio de Fomento en una sala de S. Bernardino.

Los demás ministros hacen esfuerzos imaginables y hacen el sabio por fuerza; pero ni por esas llegan al señorito de Osma.

Ahora ha querido parodiar la medida de Carlos III con los jesuitas y ha dado á luz un motin de Esquilache.

Nosotros condenamos y deploramos los sucesos de Burgos; pero condenamos á los ministros que dan margen á ello con ridiculas órdenes y asaine tados misterios.

En el último tercio del siglo XIX un ministro llamado Zorrilla ponerse á dar un golpe á lo Carlos III!

Cuando digo como el tío Macaco: *que se menesté reirse.*

Sobre todo nada tiene de extraño que en Búrgos creyeran se iban á llevar la plata de las iglesias, cuando saben que solo los progresistas son los que echan mano á esos recursos.

Pues que otras veces no se han llevado las alhajas y hasta las campanas! El Sr. Zorrilla se ha lucido con su secreto que ha sido el del serón.

Pero él es débil y obedece á quien lo precipita como todo el que no tiene voluntad propia... Pobre chico, metido en un berengenal sin salida.

En cambio y como una medida esencialmente liberal, han querido asaltar la casa del Nuncio para que Europa se acabe de convencer de que no es Africa lo que empieza en los Pirineos, sino el país de los Hotentotes.

Al compás de un viva y medio á la libertad descolgaron y arrastraron las armas pontificias, con la misma facilidad que se hubiera pronunciado Topete en Cadiz.

Después de todo esto, no sabemos si el provisional, despreciando las Cortes elegidas, ó conceptuándolas como nuevos peones de un tablero de damas, nos regalará la tan *codiciada* libertad de cultos de que tanto se habla, y que deberá ser su última palabra, aunque no su último disparate, porque el provisional es capaz de ganar victorias como el Cid, después de muerto.

Los progresistas siempre se han distinguido por lo chato de su entendimiento, que sin duda tiene la figura de la tierra, es decir, que está aplastado por los polos.

Siempre que desmandan ó des gobiernan, la emprenden con la religion que ha sido siempre la causa de nuestras grandes guerras, la divisa de nuestros héroes, y el credo de nuestros mártires.

Y cómo se atreven á tocar á la religion ellos que no levantan palmo y medio del suelo y que no ven luz más allá del plato ó del comedero?

Perdonadlos, que no saben lo que se hacen.

Son unos infelices rodeados de cuatro vocingleros que no tienen que perder más que la papeleta de empeño del gaban ó la credencial del día anterior, y los precipitan á un abismo sin fondo.

Son como Périco el polichinela que se movía por un resorte.

Son lo mismo que Juan de las Viñas que mueve los pies por medio de una cuerda.

Sí, porque esta gente parece que todo lo hace con los pies.

Son, en fin, unos pobres diablos que no manjan ni en su casa, porque en ella todos disponen menos ellos.

Son el título de este artículo, que es de un personaje por el mismo estilo, de mi pueblo, que se salía de su casa para que los vecinos entrasen á mandar.

Y este personaje de mi pueblo que era un tío, sin sobrinos, se llamaba lo mismo que este ministerio:

El tío Lila.

ARAÑAZOS.

Segun hemos leído en un periódico, parece que el Sr. Romero Ortiz, contestando á los que pedían libertad de cultos, dijo que *desgraciada ó afortunadamente* á las clases eclesiásticas se les adeudaba varias mensualidades.

Hé aquí un afortunadamente, que *afortunadamente* viene á demostrar al país de qué está rellena la cabeza de S. E.

Han empezado en Madrid los oficios protestantes.

En adelante se celebrarán estos en Capellanes, sin intermedios de can-can; este se dejará para la conclusion de los oficios.

No le faltaba á Figuerola sino que le cantasen los ingleses el oficio de difuntos.

La Iberia se queja de que no han hecho generales á una porcion de amigos que debían serlo.

Es claro: para una guerra eventual más fuerza tendrán quince ó veinte batallones de generales mandados por soldados, que no un ejército de soldados mandado por un general.

La Iberia cuenta que han preso á los redactores del *Pensamiento* para averiguar quiénes son los traidores que le han suministrado el preámbulo y decreto en cuestion antes de publicarse en la *Gaceta*.

¡Já, já, já! Inventarían la pólvora los progresistas?

¿Hombre, y si lo ha recibido anónimo?

De modo, que se prende á los redactores, que no son empleados, y no se prende á los empleados, que serán en tal caso, los culpables.

¡Ay! se conoce muy pronto

con esta gente tan lista,

que para ser progresista

es preciso antes ser tonto.

Las armas pontificias han sido arrastradas por las calles de esta capital; dicen que por lo que ha sucedido en Roma á nuestro embajador.

¿Y en Francia no ha sucedido mucho más á Olózaga?

Sí, pero Francia tiene quinientas mil razones de aguja, y... ¡ahí verá usted!

Una situación creada por Topete, naturalmente, debe ser una situación marítima.

Por eso, sin duda, el provisional es tan pródigo en hacer *mariscales*, ó *mariscadores*.

Entre estas dos palabras hay tanta analogía como entre la *Gaceta* del día 25, y los Sres. D. Eugenio de Gaminde y Lafon, D. Gabriel Baldrich y Palau y D. José Sanchez Bregua.

Para algo derribamos lo *existente*.

Por las esquinas de esta corte se anuncia una obra titulada: *Horas perdidas*.

Se suscribe en todos los ministerios y oficinas del Estado.

Sin embargo, léala lector, *pues son una colección de madrigales muy bien escritos*.

Santana sale á mudar de aires.

Nos alegraremos que los de Lisboa le estén bien.

Dice un periódico que debe declararse á Búrgos fuera de los dominios españoles.

Lo que es preciso declarar á algunos periódicos es fuera del sentido común.

En Novedades se estrenó un drama asqueroso titulado *El Cura merino*, y cuando éste tristemente célebre personaje blandía el puñal diciendo que con él nos iba á regenerar, aplaudían.

Ahora que vean en Búrgos lo que son los aplausos dados al puñal; que vean lo que son las regeneraciones por medio de asesinatos.

Si no nos causaran horror tales escenas, diríamos hoy como el héroe de cierto drama.

¡Aplaudid, bárbaros!

Dice *La Correspondencia* que han continuado haciéndose en Búrgos prisiones de personas conocidas por sus ideas carlistas con motivo del asesinato del Gobernador, lo que equivale á que en Madrid se prendiesen á todos los tontos, porque asesinasen á un hombre de talento.

Lector, has leído el manifiesto del Provisional, con motivo de las ocurrencias de Búrgos?

¡Ah! veo que te ries.... pues entonces no me contestes.

Ilmo. Sr. Director de Correos; en vista de la circular, ponemos en su conocimiento que ya de cada cien ejemplares, llega uno á poder del suscriptor.

Todo es empezar..

Dicen que el Sr. Lorenzana tiene la costumbre de estudiar y escribir en la buhardilla de su casa.

Dicen que la Constitución futura está hoy á estudio de este señor, luego, si esto es cierto, la Constitución está ahora por *todo lo alto*.